

## TÍTULO. SALUD Y CALIDAD DE VIDA. UNA RELACIÓN CONJUNTA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Autores. Zobeida Martínez Pomier<sup>1</sup>, Magdalena Cruz Estrella<sup>2</sup>, Marta Agüero Torres<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Licenciada. Profesora de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Tecnología de la Salud. La Habana. Cuba. Correo electrónico. [sobeidamp@infomed.sld.cu](mailto:sobeidamp@infomed.sld.cu).

<sup>2</sup> Licenciada en Educación. Master en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Tecnología de la Salud. La Habana. Cuba. Correo electrónico. [magdalenace@infomed.sld.cu](mailto:magdalenace@infomed.sld.cu).

<sup>3</sup> Licenciada. Profesora Asistente de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Tecnología de la Salud. Correo electrónico. [marthamat@infomed.sld.cu](mailto:marthamat@infomed.sld.cu).

Eje temático: La salud y la calidad de vida.

### **Resumen:**

La salud es una dimensión en la calidad de vida de los seres humanos y está en estrecha vinculación con el funcionamiento de la sociedad, a sus normas y valores universales. En este sentido, los indicadores que miden el comportamiento de la calidad de vida desde finales de 2019 y principios del 2020, sufren de bajos niveles de eficacia por el impacto de la pandemia del coronavirus Covid-19 que enfrenta el mundo contemporáneo, al diseminarse en todo el planeta y cambiar de forma brusca la manera de vivir y concebir las culturas de las familias y comunidades. En este entorno tan complejo como dinámico, las personas están expuestas a este fenómeno sanitario que trae consigo fiebre, tos, cansancio, pérdida del gusto o del olfato, dolor de garganta, de cabeza, molestias, entre otros síntomas significativos que meritan investigar en términos relacionado con la salud y la calidad de vida en este contexto.

En relación con este tema, la enfermedad tiene como una de sus características esenciales según los aportes de las investigaciones científicas que se divulgan por

los medios oficiales de comunicación, la capacidad para reproducirse en un periodo de tiempo y espacio de forma rápida, con impactos considerables en la calidad de vida en los grupos humanos que resulta necesario estudiar. Por consiguiente, los contenidos que se plantean constituyen fundamentos teóricos que el artículo valoriza por su novedad y pertinencia social por las Ciencias Sociales y las Ciencias Médicas por su impronta en la salud humana y la calidad de vida como categorías de análisis en este escenario epidemiológico. Dentro de este orden de ideas, se aplicó una metodología flexible y sistemática de tipo descriptiva-explicativa, que permitió la producción de nuevos conocimientos sobre esta realidad sanitaria cubana.

Los resultados colocan la mirada oportuna a la necesidad de poner en práctica un plan de acciones objetivas que dinamice la necesidad diseñar métodos, procedimientos y estrategias innovadoras que se articulen desde el conocimiento científico, para profundizar en la comprensión e interpretación de situaciones y fenómenos sanitarios de esta magnitud, para lograr una mejor calidad de vida como uno de los objetivos de las políticas de desarrollo y en consonancia con la Agenda 2030, con vista a alcanzar mejores indicadores de ciudadanos con mayor bienestar y satisfacción de índole de salud. En el caso de Cuba, el Estado implementa estrategias enfocadas en la búsqueda del bienestar económico y la distribución de la riqueza de manera más equitativa e inclusiva al situar al ser humano como eje central. En síntesis, se percibe un complejo entramado de relaciones estructurales que exige de políticas de salud inclusivas que impacten desde sus propias realidades, en la calidad de vida en el contexto de la Covid-19.

**Palabras clave:** salud, calidad de vida, contexto de la Covid-19

## **Introducción**

Las políticas de salud y calidad de vida son temas que se debaten en el quehacer académico contemporáneo por su impronta sociocultural en el contexto de la Covid-19. Las huellas que se perciben en el escenario sanitario en la actualidad, meritan la pertinencia de su estudio a partir de realidades diversas y la toma de decisiones

que deben enfrentar los Estados y las sociedades como unidad totalizadora en materia de políticas y de corresponsabilidad. En este ambiente tan complejo como dinámico engendrado por la pandemia, se visibilizan situaciones para nada favorables en las estructuras de la sociedad. Dicho de otro modo, las realidades existentes demandan la emergente articulación de estrategias proactivas que actúen sobre la complejidad de este fenómeno. En función de lo planteado, la participación como empoderamiento social y los aportes del conocimiento científico, desempeñan un rol determinante para influir en las causas y los efectos que ocasiona en el contexto cotidiano de actuación en materia de salud y de calidad de vida de la población.

En relación a la idea anterior, la situación problemática resulta desfavorable para alcanzar un estado de completo bienestar físico, mental y social. Se percibe en este escenario, un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas en que se encuentran los grupos humanos en estas circunstancias sanitarias para lograr un estado deseado del binomio salud-calidad de vida. En este sentido, en Cuba desde el triunfo de la Revolución cubana en 1959, se concibió la calidad de vida unida a la lucha por la satisfacción de las necesidades materiales, sociales, psicológicas y espirituales de hombres y mujeres del país. En aras de la continuidad, se elaboró el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 para aumentar el caudal de derechos conquistados durante más de medio siglo con el equitativo de alcanzar mayores estándares de calidad de vida en la población, que constituyen objetivos sociales plasmados en el documento al asegurar con su cumplimiento la construcción y consolidación de la nación soberana, próspera, sustentable e independiente.

En referido plan se expresa en uno de sus principios rectores: “Garantizar una dinámica de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) que permita un nivel de desarrollo sostenible y que conduzca al mejoramiento del bienestar de la población, con equidad y justicia social”. Se declara como uno de los ejes estratégicos: “el desarrollo humano, equidad y justicia”<sup>1</sup>. Para lograrlo desde las estructuras de la sociedad, se pueden acelerar el ritmo de la economía implementándose los cambios propuestos con innovación, productividad, eficiencia, al utilizar de modo

racional los recursos con que cuenta la nación con una participación activa de las ciencias. Este proceso en la actualidad se desarrolla frente a un escenario complejo, por el incremento de factores externos donde predominan las políticas agresivas del gobierno estadounidense, y factores internos provocados por la crisis económica mundial y el impacto del nuevo coronavirus SARS-CoV-2. Este último, declarado el 11 marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia global, en el cual las estructuras de dirección se movilizaron en función de prevenir y enfrentar la letal enfermedad.

En este contexto en que dialogan nuevas realidades, el artículo persigue como objetivo general, analizar la relación salud y calidad de vida de la población en el contexto de la Covid-19 en Cuba. A partir de los objetivos que se plantea la investigación y las características de la misma, se propone la utilización de una perspectiva metodológica flexible y de forma cualitativa de corte microsocioal. Resaltar además, que el artículo no aspira desarrollar todo el caudal de conocimientos y principios que rigen las políticas de salud y de calidad de vida en situaciones de pandemia. Su estrecha relación como hecho sociocultural, pueden constituir herramientas de trabajo a tener en consideración en las dinámicas sociodemográficas y su necesaria relación con las políticas de salud desde la perspectiva emancipadora.

## **Desarrollo**

### **Análisis del término calidad de vida.**

En el universo de descripciones aportadas por diferentes investigadores sobre calidad de vida existen elementos que marcan pautas, como son: el tiempo, el lugar y el concepto de desarrollo. Estos constituyen tres elementos claves; la temporalidad que necesita ser tomada en cuenta, ya que en dependencia de la época y la evolución del ser humano, surgen o desaparecen necesidades y sus satisfacciones cambian. El contexto proporciona información acerca de las formas en que estas necesidades pueden ser o no cubiertas desde una cultura en específico; la base del desarrollo marca la dirección del concepto, es decir, enmarcados en un concepto economista, las tendencias para definir la calidad de vida tienen que ver con aspectos materiales y objetivos, por otro lado un desarrollo

más humanista se referirá a las cuestiones subjetivas de las personas que responden a su naturaleza humana.<sup>2</sup>

Según expresa la OMS, calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, normas e inquietudes. Su medición depende del bienestar físico, es decir la salud y la integridad física de la persona, el acceso a una alimentación nutritiva y sana; bienestar material referido al nivel de ingreso y a la posesión de bienes como vivienda adecuada para poder cubrir sus necesidades básicas; bienestar social, relacionado a la vida social a la interrelación con un grupo sólido de amistades y un ambiente familiar y comunitario saludable, bienestar emocional con el desarrollo de una alta autoestima y estabilidad mental, desarrollo personal al sentirse realizada, al llevar los estudios que desea y pueda desempeñarse en el campo laboral que es de su mayor interés. Hay que señalar en las variables mencionadas la influencia de factores sociales, médicos y políticos, con interacción constante a la economía y las necesidades individuales como la libertad emocional, entornos ecológicos, condiciones de salud – enfermedad ya sea en forma individual, familiar o comunitaria, orientada a un estilo de vida, donde el individuo tenga facilidades que favorezca su existencia plena según el contexto y el lugar donde se desarrolla. Dichos estilos de vida dependerán del cuidado consciente de los recursos naturales, el nivel de desarrollo económico, educativo y cultural de la sociedad donde vive que permitan una existencia agradable, plena al disfrutar de todos los recursos que le brinda la naturaleza y consolidar todos los valores humanos.

En otras palabras, la calidad de vida son una serie de condiciones de las que debe gozar un individuo para poder satisfacer sus necesidades de modo que no solo sobreviva, sino que viva con comodidad por lo que comprende una diversidad de terminologías, como, salud, cultura, bienestar, logros personales y familiares, seguridad, en fin todo esto se ve relacionado a entornos sociales, económicos y ambientales; lo que demuestra la interrelación individual y colectiva en el ejercicio de los valores sociales, es por tanto un campo muy abierto que comprende factores objetivos y subjetivos, que constituye para muchos investigadores, un tema difícil de

analizar. En la actualidad hablar de calidad de vida es hacer referencia a un concepto que tiene diversos niveles que pueden visualizar las demandas biológicas, económicas, sociales y psicológicas en forma individual, familiar y comunitaria.

### **Impactos de la COVID-19 en Cuba.**

De acuerdo con las palabras expresadas por el Ministro de Salud Pública en su Intervención en la 73 Asamblea Mundial de Salud (2021): “La Covid-19 es un reto global, que no distingue fronteras, ideologías o niveles de desarrollo, ha puesto a prueba los sistemas sanitarios de todo el mundo y nuestra capacidad de respuesta ante eventos epidémicos”<sup>3</sup>, porque provocó el colapso de muchas instituciones de salud en todo el mundo. En función de lo planteado, en Cuba tuvimos más de 8 000 casos positivos por día, 96 000 personas ingresadas y 30 000 casos activos en muchas jornadas; de 10 millones 111 292 muestras estudiadas resultaron positivas 930 822, hasta el 14 de octubre del 2021 con el reporte de 8018 fallecidos, a pesar de todo el trabajo del Ministerio de Salud, luego de jornadas extenuantes de médicos, enfermeras y personal de limpieza de los hospitales y centros de aislamiento que se combinaron con actitudes solidarias y de reconocimiento a su labor por parte de la sociedad, junto a los estudiantes de las Universidades de Ciencias Médicas.

Este combate epidemiológico se desarrolla en un ambiente multisectorial y comunitario con una activa participación de los jóvenes que estuvieron en varios puntos estratégicos de todo el sistema de salud cubano, en especial en los centros de aislamientos, zonas rojas, consultorios médicos de familias al desarrollar la pesquisa activa, apoyaron en la vacunación, funcionaron como mensajeros en los diferentes barrios, atendieron a las familias con situaciones de vulnerabilidad. En esta labor participaron profesores de las diferentes enseñanzas, técnicos, epidemiólogos, líderes comunitarios, campesinos, cooperativistas, miembros de la PNR, entre otros con entrega, compromiso y voluntad al salvar la salud de todo el pueblo en general.

En este contexto se suma otro peligroso enemigo, el férreo bloqueo económico comercial y financiero que enfrentamos hace más de 50 años, recrudecido en

medio de una crisis económica global actual que provoca daños económicos, sociales, en particular en la salud y en la calidad de vida en la población, además de las insuficiencias internas. El gobierno tuvo que aplicar medidas restrictivas necesarias y severas durante más de 18 meses para minimizar el impacto de la pandemia en todo el país: elaboró el Plan Nacional para el enfrentamiento a la pandemia de acuerdo con los protocolos y las buenas prácticas de la OMS.

De toda esta situación se derivó, la disminución del dinamismo de la economía, escasez de materias primas, alimentos, medicinas, interrupción del curso escolar, desabastecimiento de productos de primera necesidad, afectaciones en el servicio de energía eléctrica, incremento de precios, inflación, limitaciones en el transporte, indisciplinas, acaparamiento, desinterés, persistencia de desigualdades, hechos de corrupción cierre de instalaciones deportivas, gimnasios, playas, piscinas, restaurantes, cafeterías, áreas de salud, museos, teatros, centros nocturnos al unirse a la pobreza cultural, hacinamiento, limitaciones en la comunicación, falta de higiene, bajo nivel adquisitivo de muchas comunidades y familias declaradas vulnerables incluidos los jubilados, así como, demora de funcionarios para solucionar muchos de los problemas anunciados y en ocasiones por la lenta aplicación de las políticas aprobadas.

El distanciamiento prolongado de la población, la recesión económica, el crecimiento elevado de las cifras de contagios y el cierre de localidades trajo consigo un gran impacto psicológico que se tradujo también en tensión emocional, frustración, depresión y desesperación, que dañó las relaciones interpersonales de niños, adolescentes, jóvenes, adultos mayores, y comunidades toda esta situación generó, según expresa Marrueta (2021), “un shock prácticamente a toda la humanidad, con diferentes grados y en diferentes circunstancias personales, nacionales y geográficas”<sup>4</sup>; al expresarse temores ante la posibilidad de la muerte, que se incrementa por saber de personas conocidas que se contagiaron.

### **Gestión del Estado cubano.**

Estado cubano durante la pandemia obtuvo importantes avances en diferentes indicadores vitales que reflejan la consolidación de la ciencias, de acuerdo con Portal Miranda (2021) “la implementación se apoya de un sistema de salud gratuito y

resiliente, con un indicador de 9,0 médicos por cada mil habitantes que permite una cobertura al 100% de la población y también en una industria médico- farmacéutica y biotecnológica, con productos novedosos para el tratamiento de la enfermedad como el interferón alfa 2B, los anticuerpos monoclonales, el péptido CIGB 258 y el Surfacen<sup>4</sup>, es un orgullo nacional que puso a prueba las potencialidades de la Revolución y ayudaron a salvar al país con el decrecimiento estable del número de casos diarios.

El seguimiento diario, desde las instituciones de salud y la vigilancia epidemiológica, garantiza el diagnóstico temprano y el tratamiento a los pacientes positivos a la enfermedad, bajo la guía del Grupo Temporal de Trabajo (GTT) para el enfrentamiento a la Covid-19 y con el esfuerzo magistral del Polo Científico en breve tiempo se lograron 5 candidatos vacúnales, de los cuales tres fueron aprobadas como vacunas: Abdala con el 92,28% de eficacia, Soberana 02+ Soberana Plus con el 91,2%, la estrategia para el desarrollo, introducción y extensión de las vacunas fue de forma escalonada por fases que partió desde los ensayos clínicos, los estudios en grupos de riesgo, la intervención sanitaria hasta llegar a la etapa de vacunación masiva de forma gratuita,

El Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos (Cecmed por sus siglas), el 20 de agosto del 2021, otorgó la autorización para el uso de emergencia del esquema de dos dosis de Soberana 02 más una dosis de Soberana Plus en población adulta; al permitir el desarrollo del proceso de vacunación gratuita se espera culminar en el segundo semestre del 2021, al cierre del 7 de octubre, de la población posible a vacunar un 71,4% tenía ya su segunda dosis aplicada y un 61,4% su esquema completo. Además hay otros indicadores que demuestran la gestión del Estado en la lucha para elevar la calidad de vida del pueblo, entre los que podemos citar:

El gobierno dispone del 27,5% de su presupuesto nacional para financiar los servicios de salud y asistencia social, muchas comunidades desarrollan un proceso para la rehabilitación de calles, avenidas, alumbrado público, cafeterías, escuelas, viviendas, restaurantes, hogar de ancianos, hospitales entre otros centros con el objetivo de elevar el bienestar de sus habitantes sin distinción, las formas de



propiedad se diversifican junto a la gestión y organización del papel de los actores económicos que confluyen hacia el fortalecimiento de la empresa estatal. Un sector amplio de economía privada se consolida con el avance de micro, pequeñas y medianas empresas.

Contamos con un universo tecnológico de 11 a 9 mil 960 equipos médicos en los centros asistenciales del Sistema Nacional de Salud, de ellos 5 mil 086 están de cara al enfrentamiento a la COVID-19 en los laboratorios e instituciones de salud seleccionados, con un coeficiente de disponibilidad técnica del 98.46, el empleo muestra la incorporación de más de 200 000 personas desde el mes enero del 2021.

En síntesis, los resultados alcanzados demuestran el potencial humano, profesional y tecnológico con que se cuenta para dar respuesta emergente a los temas de salud y calidad de vida, que se consolida en estos años de revolución al servicio del pueblo y el desempeño de las estructuras del gobierno cubano.

### **Conclusiones**

Los análisis de los resultados y discusión aportados por la investigación científica, aportan la necesidad de articular estrategias inclusivas y participativas que logren afianzar desde las políticas sanitarias, los indicadores de calidad con relación a la salud y calidad de vida de la población en el contexto de la Covid-19 en Cuba.

Dentro de este marco, la gestión del Estado cubano por el desarrollo de la nación y el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos de todo el país, en el periodo que se desarrolla la pandemia de la COVID-19 resulta decisiva junto al apoyo de todas las instituciones de la superestructura de la sociedad que trabajan para convertirse en un sistema empresarial robusto y de todo el Sistema Salud, probada con la alta eficacia de las vacunas que llevan al país a la nueva normalidad, demostrando que está en constante movimiento y actualización, ya que se ve involucrada con aspectos socioeconómicos, culturales y psicológicos, éticos, coyunturales de tiempo y lugar, porque conlleva a mejorar y cambiar el nivel de los estilos y calidad de vida en forma individual y colectiva de toda la sociedad en general. De esta manera, la investigación considera oportuno plantear, que la calidad

de vida es un tema estratégico para todas las naciones, en particular para Cuba que persigue la consolidación de nuestra sociedad de beneficio popular con la inteligencia, el aprovechamiento de todas las potencialidades y experiencias que tiene la nación con disposición, emprendimiento y compromiso, en un mundo globalizado y en crisis a partir de todas las restricciones que impuso la pandemia, y la política agresiva del imperialismo norteamericano, la potencia militar y económica más poderosa del planeta que emplea sus finanzas y no poco de su talento y tecnología contra la isla.

### **Referencias bibliográfica**

1. Arostegui Madariaga I, Núñez Antón V. Aspectos estadísticos del cuestionario de calidad de vida relacionada con salud Short Form–36 (SF-36). Estadística española. 2008; 50(167):147-92
2. Batista, A., González, O. y Hernández, L. (2012). Festival Recreativo Educativo en Salud: una experiencia de extensión universitaria en la promoción y educación para la salud. 8vo Congreso Internacional de Educación Superior UNIVERSIDAD, Memorias del Evento. ISBN 978-959-1614-34-6, La Habana.
4. Castiñeiras García R. 2004. Calidad de vida y desarrollo social en Cuba. CUBA SOCIALISTA. Revista Teórica y Política. [citado 25 Abr 2009];(11):[aprox. 12p]. Disponible en: <http://www.cubasocialista.cu/texto/cs0121.htm>
5. Espinosa Henao M. Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto calidad de vida; 2000
6. Klein, Naomi (2007). La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre.
7. Lucero P, Mikkelsen A, Sabuda FG, Ares SE, Aveni SM, Ondartz AE, et al 2007. Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local. Hologramática.; 7(4):99-125
8. Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores económicos estratégicos.
9. Portal Miranda. J. A. Intervención en la 73 Asamblea Mundial de Salud (2021)
10. Torres, I. A., Beltrán, F. J., Barrientos, C., Lin, D. y Martínez, G. (2008). La investigación en Educación para la Salud. Retos y perspectivas. Revista Médica de la Universidad Veracruzana, vol. 8, nº1, pp. 45-55.